

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

HISTORICO MILITAR			
GUERRA DE LIBERACION			
DOCUMENTACION ROJA			
MERCA	LEGUA	OARP	DOOUME
14	216	1	1

Suscripción trimestre: España, 1 pta.; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias, la de Administración á Felipe Peña Cruz.

Año nuevo, propaganda vieja.

Añeja costumbre es el en mundo burgués al empezar cada nuevo año la de trazar planes para rectificar errores, adoptar nuevas orientaciones y purgar las faltas cometidas mediante la consabida contrición y propósito de enmienda. Y dicho se está que tales planes quedan en proyecto en su gran mayoría y la vida sigue siendo la misma con escasa diferencia.

Enemigos nosotros los socialistas de todo género de convencionalismos, no vamos á caer en la vulgaridad de hacernos creer á nosotros mismos que á cada año nuevo corresponde una vida nueva también.

Eso así; al terminar cada año y detenernos un instante á examinar el trayecto recorrido en el camino de la emancipación de los humildes, de los desposeídos, y ver si se ha acertado sensiblemente la dirección que nos separa del anhelado término de nuestra larga caminata, ensanchando el corazón y la proximidad del número que representa para nosotros un eslabón más de la cadena del salario, símbolo de la esclavitud obrera.

Deso nosotros, los que luchamos por la emancipación humana, al empezar cada año no hacemos brillantes programas de vida, ni ruidosas manifestaciones de rectificación de criterio, que no siempre se sienten por muy alto que se pregonan, no; nosotros no hacemos más propósito que el de perseverar en la conducta de cada año anterior, esto es, hacer cuanto está en nuestra mano para arrancar á nuestros compañeros de infortunio de las tinieblas que les ocultan las verdaderas causas de su inferioridad social y que se oponen á que tengan en la sociedad el puesto que les corresponde como seres útiles á sus semejantes.

Desterrada la garrulería de nuestro comercio intelectual, llamamos á las cosas por su nombre y no nos pagamos de jactancias ridículas: conocemos el valor de nuestras obras y de nuestros esfuerzos, y, por conocerlos, nos hemos librado del fracaso á que á tantas entidades políticas condujo el desconocimiento del propio valer.

Por tener plena conciencia del nuestro, hemos sorteado ha pocos meses el escollo en que algunos creían íbamos á estrellarnos, cuando se puso á discusión entre nosotros el tema de la alianza con los partidos burgueses avanzados. No faltó quien creyó ver en aquello el germen de la disolución de nuestro Partido, y juzgaba equivocada nuestra afirmación de que, cualquiera que fuese el resultado del tema debatido, las fuerzas socialistas saldrían incólumes de la discusión y las defecciones serían rarísimas, si es que ocurría alguna.

Que nuestra creencia en la homogeneidad del Partido era fundada, está á la vista: no sólo no ha habido disgregación de fuerzas socialistas, sino que éstas han aumentado notablemente en el transcurso del año que acaba de fenecer, como puede comprobarse por la lectura de nuestro artículo de entrada del número anterior.

Hemos hecho fijar la atención en este asunto no por otra cosa sino por ser el más reciente y que aún está en la memoria de todos; que todos los asuntos se resuelven entre nosotros siempre con idéntica amplitud de ideas y con la misma elevación de miras.

Y no puede menos de suceder así: las fuerzas de nuestro Partido no son de aluvión, cual las de otros; responden á su proceso evolutivo proporcionado, claro está, á la capacidad intelectual de los trabajadores españoles y dan por resultado la unidad de criterio y la hermosa disciplina que entre nosotros se observa en todos los casos.

Y como esto es producto de la táctica que desde la formación del Partido vienen siguiendo nuestros propagandistas y nuestros periódicos, de ahí que no tengamos, por ahora al menos, que pensar en introducir modificaciones en nuestra labor y que al empezar el nuevo año podamos decir, justificando las palabras que sirven de título á estas líneas:

¡Año nuevo, propaganda vieja!

La semana burguesa.

En el mitin republicano celebrado el domingo en Alcázar de San Juan dijo el señor Salmerón que era preciso combatir sin tregua el caciquismo por fuero y en viuecedor.

Esto demuestra, sin duda alguna, que el jefe *per accidens* de los republicanos se va enterando de las interioridades de su partido, y aspira fundadamente á destruir esa mala semilla antes en la casa propia que en la del vecino.

Aunque á Blasco Ibáñez y á Lerroux, pongo por caciques, les tengan sin cuidado esas opiniones del jefe.

Por lo menos mientras ellos marchen á gusto en el machito, ya puede predicar sobre ese tema el Sr. Salmerón.

Que siempre será el suyo sermón perdido.

El vergonzoso azote de la viruela, que ya sólo se padece en las naciones que van tan atrasadas como la nuestra en el camino de la verdadera civilización, continúa causando estragos en Madrid, sin que se vea el término próximo de la epidemia, que va adquiriendo proporciones realmente alarmantes.

A bien que las autoridades competentes siguen estudiando con toda urgencia los medios de remediar esa calamidad.

Con tanta urgencia como aquellos soldados de *Los sobrinos del Capitán Grant* estudiaban el manejo de las armas.

Conque ya podemos dormir tranquilos. Y con la certeza de amanecer en el otro mundo el día menos pensado.

En las minas de Ribadeo (Lugo), un operario ha tenido la desgracia de que unos vagones cargados le atropellaran, rompiéndole ambas piernas, que hubo necesidad de amputarle.

Con este motivo, los periódicos locales dirigen graves censuras á la Empresa explotadora por su abandono en adoptar precauciones que eviten tan dolorosos accidentes.

Realmente para esas Empresas las disposiciones de la ley de Policía de Minas son letra muerta, aparte de que los ingenieros inspectores encargados de vigilar su cumplimiento son desconocidos en la mayor parte de los distritos.

Sólo la unión y la energía de los obreros hará que esa y cuantas leyes les favorezcan se cumplan por aquellos que no se contentan con apropiarse el producto del trabajo ajeno, sino que además sienten el más profundo desprecio hacia las vidas de quienes con sus esfuerzos contribuyen á enriquecer á sus verdugos.

El Campeón, semanario federal de Jaén, escribe acerca del problema obrero y afirma que mientras en España exista la Monarquía, el trabajador seguirá sometido á la misera condición de esclavo.

Perfectamente de acuerdo con ese *Campeón*.

Mas ¿cree el periódico federal que con la República burguesa dejaría el obrero de ser un esclavo, es decir, de seguir sometido al régimen del salario?

Indudablemente que no lo cree.

Porque una de las condiciones de viabilidad para la República habrá de ser que no afecte gran cosa á los intereses de la burguesía, como así lo han declarado repetidas veces los *leaders* republicanos.

Y no vale argumentar que hay entre éstos quienes preconizan la adopción de medidas radicales, porque los que tal hacen son precisamente los que más contribuyen con sus predicaciones fuera de la realidad de las cosas á alejar el advenimiento de esa forma de Gobierno.

Por más que éstos lo que buscan ante todo es el aplauso de la galería.

De todos modos, aunque *El Campeón* opine que la República será una especie de Jauja para nosotros los trabajadores, eso no le autoriza á faltar á los que no participen de sus ideas, afirmando que «los más de los Centros socialistas están mangoneados por la clerigalla».

¿Quiere *El Campeón* tomarse la molestia de indicar qué Centros son esos para saber entre quiénes andamos?

Mientras no recibamos contestación — que desde luego la esperaremos sentados — vamos á estar como sobre ascuas.

Temiendo no nos suceda lo que á algunos correligionarios del colega andaluz, que aparentan ser unos terribles demagogos y luego pertenecen á la Compañía de Jesús ó cargan á cuestas con un santo en cualquier procesión.

Antes de cerrarse las Cortes, los padres de la patria tuvieron buen cuidado de dejar aprobados varios proyectos de ley tan interesantes como el que concede pensión extraordinaria y fuera de abono á la viuda de un general que por luengos años disfrutó de un buen sueldo y es de suponer no habrá dejado á su familia á pedir limosna.

En tanto los repatriados procedentes del saldo de «nuestras» colonias, siguen desgañitándose y sin conseguir que les sean abonados sus míseros alcances.

Verdad es que como éstos no tienen buenas relaciones ni buena ropa siquiera, no han podido encontrar todavía un diputado republicano que saque adelante ningún proyecto de ley para que se les pague lo que se les debe.

¡Cuán cierto es que entre lo sublime y lo ridículo no media un paso!

Ahí tienen ustedes á Urales — mejor dicho tenían, porque se ha escurrido por la tangente — que se las prometía muy felices con su *Tierra y Libertad* diario, y porque el domingo pasado le dan un susto unos cualesquiera acuerda evaporarse y suspender indefinidamente la publicación del diario.

¿Que no ven ustedes la congruencia de uno y otro hecho? Ni falta que les hace. La lógica no existe en el vocabulario anarquista.

Con este motivo, cumple á nuestra buena fe dar una enhorabuena y un pésame.

La primera al sentido común, que por algún tiempo se verá libre de las acometidas de Urales.

Y el pésame al impresor, por el parroquiano que ha perdido.

Aunque nadie me lo ha dicho, creo poder asegurar dónde podría encontrarse á Urales fácilmente.

Lo diré, aunque se me acuse de delator.

Tratándose de un *enfant terrible* como él, su sitio predilecto debe ser el Salón del Prado, entre los muchachos que por allí pululan.

Mucho más, conociendo lo aficionado que es á jugar al escondite.

Pongan ustedes cara de circunstancias y lean después lo que sigue:

La ola negra avanza. El espíritu del mal sopla sobre esta comarca antes tranquila. Obscúrese el horizonte y ruido precursor de tempestades déjase oír.....

La propaganda del mal aumenta. La ola sube. El porvenir está obscuro.....

Sí, señor.

Y huele á majadero.

Que no de otro modo merece ser calificado el chupatintas que en *El Eco de Vivero* escribe esas y otras parecidas majaderías para dar cuenta de que allí se ha constituido una Agrupación Socialista.

Se dan hoy periódicos de provincia.

A *La República*, de Vitoria, le parece mal que en las elecciones municipales recientes todos los candidatos obreros fueran socialistas, como tampoco ve con gusto la actividad que muestran nuestros correligionarios en difundir las teorías socialistas entre el mayor número posible de trabajadores.

¡Valiente democracia la de *La República* de Vitoria!

A este paso, el ciudadano Nerón de la zarzuela es un niño de teta comparado con el periódico alavés.

¡Haga usted el favor de decirnos cómo tenemos que pensar!

TRIUNFOS ELECTORALES

Aranda de Moncayo.

La Agrupación Socialista de esta localidad consiguió sacar triunfante el candidato que presentó en las últimas elecciones municipales.

Laboriosidad y Socialismo.

Han dicho los economistas que el triunfo del Socialismo sería la muerte de la actividad humana, que disminuiría el trabajo del labrador y desaparecería el tráfico del comerciante: cuando los hombres no trabajan para sí mismos, cuando el producto del esfuerzo no es para el individuo, sino para la colectividad, se vuelven ociosas las personas, indiferentes á los cambios y necesidades del mundo, sirviendo sólo para pasar el tiempo y comer los frutos de la tierra, como los bichos, muriendo cuando llega la hora, sin hacer en la vida bien alguno.

Se contrista el ánimo á la idea de que así pudiera suceder. Y se piensa involuntariamente en paisajes de infelicidad, campos indefinidamente baldíos, pueblos eternamente ruinosos, multitudes harapientas, huertas sin verdor, chimeneas sin humo, naciones empobrecidas, olvidada la historia gloriosa de los pueblos, derruidos los monumentos, empolvados los museos, cerradas las bibliotecas, sin rendirse en ellas el homenaje debido á los genios que fueron. Y se piensa también en una vida de quietud, miseria y silencio, sin pasiones, sin hechos, sin ambición, sin heroísmo: aridez en la tierra y tristeza en el alma.

Para que no infunda desaliento la teoría individualista de la pasividad colectiva se debe estudiar la posibilidad del quietismo humano, la probabilidad de muchedumbres inactivas, la reversabilidad de la especie. Y en ese estudio nos dice la Historia que los hombres fueron siempre laboriosos, que jamás concibieron la vida sin trabajo, que las especies propenden á la vida, que se trabajó en todas las sociedades de la propiedad presentaba carácter comunista, en el clan, en la tribu, en la India, en Esparta; trabajaron los budhistas y las comunidades religiosas de la Edad Media; trabajaron y siguen trabajando las que subsisten. Preguntadlo á los jesuitas de hoy mismo, cuya labor no fo-

menta la propiedad individual, sino la de la Compañía.

Es además hecho corriente el de las personas que trabajan y estudian por pura afición al trabajo y al estudio. Puede observarse no sólo entre los pudientes, sino también en las clases pobres. Hay otros que laboran por vanidad ó por anhelos de gloria. En los escaparates de las librerías vemos frecuentemente entre las obras nuevas libros de autores adinerados, cuyos nombres voy recordando conforme escribo, que no trabajan por afán de lucro, aquí donde ni se compran libros ni se lee, sino por hacerse nombre literario, por ser escritores nada más. Alguno de los que recuerdo empezó escribiendo medianamente y ha concluido elogiado por la crítica. Hay propietarios ricos, muy ricos, exentos de ambición, que emprenden negocios más bien por ambición, más que por aumentar sus rentas, por no pasar la vida en la inactividad, porque no los tache el mundo de holgazanes, por demostrar, aunque no sea cierto algunas veces, que sirven de algo. Se repite con frecuencia el caso del comerciante retirado que al poco tiempo vuelve á reanudar sus negocios por no poder soportar la vida del quietismo.

Tres casos prácticos de afición al trabajo vienen en este momento á mi memoria: el de un marqués, ingeniero acaudalado, que pasa su tiempo en estudios de aviación, en proyectos de máquinas voladoras, fotografiando el vuelo de las cigüeñas para sorprender el movimiento de sus alas y luego reproducirle mecánicamente; el de un conocido pintor escenógrafo, italiano, muy simpático, retirado y anciano, que sigue dando pruebas de su mérito artístico, puramente por amor al arte; el de un médico rico, y todavía joven, que afanosamente trabaja y estudia sólo por amor á la ciencia, y por conservar unida á su apellido la especialidad en que se distinguió su padre, también médico afamado. Otro caso recuerdo: el de un distinguido dramaturgo que descansa de la literatura con labores de carpintería, labrándose la madera, calentando la cola.

Los mismos trabajadores, sometidos á faenas rudas y jornadas largas, dan muestras gallardas de aplicación en las escuelas de Artes y Oficios. La mayor parte estudian por mejorar la situación, por obtener títulos oficiales de aparejadores, electricistas y mecánicos; pero los hay también, y muchos, que no cursan oficialmente, que no siguen carrera, pero que concurren á las clases por puro gusto de aprender dibujo ó modelado, por conocer idiomas, química, etc.

Además, la vida de quietud profetizada por los defensores del capitalismo es completamente imposible por instinto vital, por egoísmo humano, por la teoría schopenhaueriana del «querer vivir» como principio fundamental de la existencia. Si fuera posible la creación de un mundo nuevo con sus habitantes en el salvaje estado de una sencillez primitiva, al cabo de algunos siglos se habrían organizado socialmente y llevarían una vida de trabajo y ocupaciones poco más ó menos como la nuestra.

Más aún: en la sociedad socializada se trabajará probablemente más que en la sociedad capitalista, libre y espontáneamente. Será el régimen futuro de trabajo ordenado, sin clases parásitas, y sus individuos realizarán sobre la labor que la colectividad les exija otras labores de particular iniciativa, por amor propio individual. Y sin estar nadie sometido á largas jornadas habrá, como ahora, holgazanes, enfermos de la voluntad, y hombres activos, infatigables, por la fe en el arte y en la ciencia. Entonces será cuando el trabajo ennoblezca, cuando la humanidad se entregue á él sin imposiciones humillantes y depresivas.

En cambio, desaparecerá un género de trabajo inútil y característico del régimen individual, el trabajo de defensa, la competencia con el prójimo, que tantas energías consume y desperdicia. No será necesaria la defensa de los obreros entre sí, del obrero contra el patrono, de unos patronos contra otros, de los capitalistas chicos contra los capitalistas grandes, la defensa contra los Sindicatos acaparadores, la lucha contra la concentración capitalista, porque nadie se verá amenazado de absorción, de descenso en el rango social, de la expropiación que lentamente realizan hoy todas las clases sociales con sus inmediatos inferiores, porque nadie tendrá pendiente sobre su cabeza, desde el nacimiento á la muerte, la amenaza de la miseria, cada día mayor, más extendida cuanto más grande es el progreso.

No, no; puede afirmarse muy bien, muy honradamente, que no es de temer con la forma colectivista la muerte de la humana actividad. Al contrario, es de esperar una mayor productividad como consecuencia de una mejor organización general del trabajo cuando los pueblos se acostumbren á la idea de que todo ciudadano físicamente

apto debe á su país un servicio de defensa, ya como industrial, ya como intelectual, para bienestar de la nación. Y así como hoy, en pleno individualismo, el servicio militar es obligatorio, también lo será después el servicio industrial, descansando todo el orden social sobre esta obligación que puede empezar en la juventud y concluir antes de que los hombres sean viejos.

Será el trabajo más productivo que en la actualidad porque todos estarán convencidos de la alta misión que realizan y se laborará cotidianamente con el mismo denuedo que ahora pelean los soldados en el campo de batalla, defendiendo ajenos intereses. La jornada de trabajo será corta, y el principio en que descansará la futura actividad industrial el de las aptitudes naturales de los individuos, intelectuales y físicas, que determinarán por sí mismas el trabajo á que cada cual puede entregarse con mayor provecho para su país y mayor satisfacción personal. Aumentará también la productividad porque estarán reguladas las condiciones del trabajo, igualadas las diversas ramas industriales en sentido de que todos los oficios presenten el mismo atractivo á los que sientan vocación por ellos. La jornada de trabajo no será igual para todas las profesiones, más larga para las agradables, más corta para las penosas, más larga para las más preferidas, muy corta quizá para las ocupaciones que nadie apetezca.

En las colectividades socializadas presentarán á cada cual su lugar en las filas de la industria como puesto de honor, y los que desempeñen las faenas penosas y repugnantes serán objeto, no de humillación como ahora, sino de gratitud nacional.

Habrà una diferencia entre la laboriosidad del porvenir y la del presente: la recompensa. Hoy se paga mejor no precisamente al más activo ni al de mayor inteligencia, sino al más necesario. Como dice muy bien el Dr. San Martín, tiene en estos tiempos de capitalismo más importancia social el veterinario que el médico, porque en el campo vale más una yaca que un hombre, porque en el cuartel cuesta más la adquisición de un caballo que la adquisición de un soldado; para tener caballo hay que pasar por el precio que el chalan señala; para tener soldado no hay más que arrancarle al hogar y á la familia. Así es que el precio del trabajo tiene particularidades irritantes, dejando á un lado los casos en que se paga tanto como lo necesario lo raro, aunque sea superfluo. Hoy se paga menos al minero, al labrador, al albañil, al impresor, al maquinista de tren, á todos los que realizan labor fecunda y trabajo positivo, que á los oficiales de ejército, cuya misión social es muy discutible: sostener dinastías y contener al proletariado. La recompensa del porvenir será para todos suficiente á las necesidades de una vida higiénica, llena de goces físicos y morales. Y á los sobresalientes, á los fecundos, á los hombres de genio, se les reservará además con la estimación y el respeto de los conciudadanos, con el renombre y la gloria, que entones como hoy ha de deslumbrar á los mortales, palanca poderosa que sin que los hombres puedan remediarlo ha de estimularles en el trabajo, desarrollando actividades, impidiendo la pereza. Y nuestros descendientes vivirán felices, trabajando y luchando, que la vida es lucha, sin paisajes de infelicidad, sin campos indefinidamente baldíos, sin pueblos ruinosos. No serán harapientas las multitudes, tendrán verdor las huertas, humo las chimeneas, riqueza las naciones, grandeza los monumentos. Habrá ambiciones legítimas, fertilidad en la tierra y alegría en el alma.

LUIS VILLOAZ.

Contra el proyecto de ley de huelgas.

Además de las colectividades ya indicadas, han protestado contra el proyecto de ley de coligaciones y huelgas las que siguen:

Sociedades Obreras de León; Agrupación Socialista de Manresa; Sociedades de Alparateros, Agrícolas, Albañiles, Peones de albañil, Carpinteros, Panaderos, Ladrilleros, Hiladores, Rastrilladores, Zapateros, Obreros en azulejos, Portlandistas, Aserradores mecánicos, Obreros en hierro y demás metales, Barberos, Camareros, Tipógrafos, Toneleros, Agrupación Socialista, Centro y Juventud republicana, Casino de Artesanos, Sociedad de socorros mutuos «La Fraternidad», de Castellón; Marineros del Grao; Agrupación Socialista y Sociedades de Mineros de Sama; Agrupación Socialista de Gijón, y Agrupación Socialista de Cabriels y su comarca.

Todo buen socialista debe procurar que su Agrupación sea numerosa, y si no la hubiere en la población donde reside, crearla.

Desde Villalpando.

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Como en otras poblaciones donde han triunfado los candidatos socialistas, en Villalpando han anulado las elecciones. Temían, sin duda, los conservadores, que son los que desde hace muchos años manejan este Ayuntamiento, que los concejales obreros descubrieran los sapos y culebras que debe haber en las cajas municipales.

Aquí no reciben sus haberes los guardas, ni alguaciles, ni ningún empleado del Ayuntamiento. El único que cobra es el secretario, D. Ramón Alvarez Manrique, que es un fiel servidor de los caciques locales, á quien no puede ver el pueblo.

Los socialistas queremos, en uso de nuestro perfecto derecho, investigar la vida de este Municipio y enterarnos de las causas que motivan este anómalo estado de cosas, pero á los burgueses no les parece bien que los obreros fiscalicemos sus actos y recurran á todos los medios para evitarlo.

En vista de la derrota que sufrieron en noviembre, los caciques tratan de que las elecciones se verifiquen en marzo ó abril, que es la época en que los obreros de este pueblo pasan á la Rioja á trabajar. Pero aunque consigan que las elecciones se celebren cuando desean, sus cuentas resultarán fallidas, porque, si fuera preciso, los obreros vendrían expresamente á votar el día de la lucha.

En esta difícil contienda contra el caciquismo es necesario que nos ayuden los socialistas de todas partes y los obreros de esta comarca, los cuales deben leer el Programa y los escritos socialistas y desatender en absoluto los consejos de los caciques y de los frailes, pues éstos pretenden que el obrero continúe siendo explotado para ellos vivir sin trabajar.

Los burgueses, en su afán de combatirnos, han osado lanzar imputaciones calumniosas contra algunos individuos de la Sociedad, pero ningún trabajador las ha creído, porque saben muy bien que los socialistas no se venden, como algunos burgueses de por acá se han vendido en ocasiones.—CLAUDIO APARICIO.

27 diciembre 1903.

LA CUESTIÓN DEL PAN

Si hubiera una autoridad que bajo cualquier pretexto autorizase para estafar á determinados individuos, se la procesaría por prevaricadora. Pero hay unas autoridades municipales en Madrid que, faltando á lo legislado, permiten á los patronos panaderos que fabriquen pan falso de peso, es decir, da permiso para que estafen al «gran público», que es lo mismo que decir al pueblo obrero, y no sólo se les consiente, sino que á veces hasta se les alaba.

Mas lo que ocurre ahora llega al colmo. Los señores patronos se consideran atropellados porque no les dejan estafar, y amenazan nada menos que con una huelga. No tendremos esa suerte los consumidores. Si se promoviera comeríamos pan con su peso los días que durase el conflicto, y es probable que las autoridades hicieran por amor propio lo que no hacen en cumplimiento de su deber, cerrar las tahonas que no reúnen condiciones higiénicas.

Ya verán nuestros lectores cómo la huelga no llega á declararse y las cosas siguen lo mismo que hasta aquí, aunque por el momento parezca que los patronos ceden. La proximidad de unas elecciones, el cambio de alcalde ú otro suceso por el estilo servirá de pretexto para que nos vuelvan á vender el pan tan falso de peso como nos lo vendían antes.

Sin embargo, esto no es una solución, al menos para las familias proletarias. El que falten 20 gramos en panecillo supone en una casa en la que se consuman 5 el tener que comprar uno más al día, y ni los salarios de Madrid ni sus condiciones de vida permiten á los trabajadores hacer esos desembolsos, que después de todo no sirven más que para engordar y enriquecer á vagos.

Lo que procede hacer, en nuestra opinión, es ejercer una activa y constante vigilancia sobre la forma como se administra el Ayuntamiento y sobre los actos del alcalde, para de esta forma impedir que se consagren abusos y se erijan en leyes lo que son verdaderas estafas.

Hay otro medio más eficaz para evitar que den pan caro y malo: formar tahonas cooperativas. Sin embargo, como este procedimiento exige cuantiosos elementos, no es un remedio que pueda aplicarse inmediatamente.

Claro es que sería mucho mejor, de resultados más positivos, el llevar representantes obreros al Municipio. Si los hubiera, seguramente no sufriríamos los escandalosos fraudes de que somos víctimas y de que nos lamentamos continuamente.

Pero como no hay posibilidad de elegir esos representantes hasta 1905, y no es cosa de aguardar á esa fecha para concluir con la estafa de los patronos panaderos, debemos realizar la labor que hemos indicado en primer lugar, sin perjuicio de irnos preparando para en las elecciones próximas llevar el mayor número posible de concejales socialistas.

Hasta que no se haga lo que decimos no cesarán los abusos. Lo que podemos esperar de las autoridades y de los concejales burgueses ya lo hemos visto. Desde hace muchos años vienen teniendo representación en el Municipio todos los partidos políticos burgueses y no han hecho nada por el vecindario madrileño. Es que todos van á lo mismo, á trabajar *pro domo sua*.

Contra un fallo del Supremo.

A las colectividades que han formulado protesta contra la sentencia del Tribunal Supremo negando á Gervasio Díez derecho á cobrar del Ayuntamiento de León la indemnización que les correspondía según la Ley de Accidentes del Trabajo, tenemos que agregar hoy las Sociedades Obreras de León.

Desde Mieres.

El día 24 del pasado diciembre se celebró en Mieres el anunciado mitin de protesta contra el acuerdo de la Comisión provincial anulando las últimas elecciones municipales porque habían triunfado los candidatos socialistas y republicanos.

A pesar de lo desapacible del tiempo, el acto resultó magnífico, concurriendo más de 4.000 personas. Hablaron los socialistas compañeros Huergo y Varela y los republicanos Albornoz y Llana, siendo todos muy aplaudidos. Diéronse vivas á los derechos del pueblo y mueras al caciquismo.

La manifestación fué grandiosa. Acudieron más de 8.000 obreros. Partió del Centro llevando al frente estandartes en los que se leían estos lemas: «¡Viva el pueblo honrado!» «¡Abajo el caciquismo!» «¡Moralidad administrativa!» «¡Justicia á las elecciones del 8 de noviembre!» y recorriendo el centro de la población fué al Ayuntamiento, donde una Comisión nombrada al efecto entregó al alcalde un mensaje de protesta.

Después la Comisión salió al balcón de la Casa Consistorial y recomendó á los manifestantes que se disolvieran, lo que realizaron en medio del mayor orden.

En ese día nadie trabajó y las tiendas se cerraron en señal de protesta.

Firmado por los presidentes de la Agrupación Socialista y del Círculo Republicano se mandó un telegrama al Comité Nacional del Partido dándole cuenta de los actos verificados.—EL CORRESPONSAL.

DESPOTISMO PATRONAL

Un caso de despotismo patronal ha ocurrido en La Felguera. En él se pone de manifiesto el mal corazón de los capitalistas y la parcialidad con que proceden las autoridades de todo orden cuando se trata de favorecer á los burgueses, sus amos y señores.

Después de llevar seis años trabajando en las minas de la Sociedad Duro-Felguera el obrero Juan Castaño, tuvo la desgracia de quedarse inútil á consecuencia de un desprendimiento de piedra que le rompió la espina dorsal y le lesionó la medula.

En vez de cumplir la Compañía lo que la Ley de Accidentes preceptúa, abandonó al infeliz trabajador, que es casado con cinco hijos, el mayor de siete años, á sus propias fuerzas, sin darle el menor socorro. En vista del proceder de la Compañía, Juan Castaño acudió á los Tribunales.

La causa se vió ante el Juzgado de Laviana. Como no podía ser por menos, el juez reconoció el derecho á la indemnización; pero al fijar la cuantía de ésta puso el jornal del obrero á razón de 6,50 pesetas diarias, cuando lo probado era que el jornal ascendía á 8. Además, no condenó en costas á la Compañía. La injusticia del juez ha sido manifiesta.

Pero no han parado aquí los atropellos. A pesar de haber recaído el fallo el día 3 de noviembre, esta es la hora en que aún no ha recibido la menor cantidad de obreiro, quien ha reclamado ante el gobernador.

Hechos como el relatado evidencian la verdad de la doctrina socialista. El capital no tiene entrañas, explota sin compasión. No puede esperarse nada de él. La autoridad auxilia siempre á la burguesía. Tampoco puede esperar justicia el obrero por ese lado. Sólo la unión librará á los oprimidos de los abusos de la clase dominante.

VERDADES SOCIALISTAS

¿Para qué sirven los patronos?

Obrero.—Pero si no hubiera patronos, ¿quién me daría trabajo?

Socialista.—Con frecuencia algunos compañeros me han presentado esa cuestión; ¿quieres que la examinemos? Para trabajar, necesitas una fábrica, máquinas y primera materia.

O.—Perfectamente.

S.—¿Quién ha construido la fábrica?

O.—Los albañiles.

S.—¿Quién ha construido las máquinas?

O.—Los mecánicos.

S.—¿Quién ha sembrado el algodón que tú tejes, quién ha cuidado la lana que hila tu mujer, quién ha extraído el mineral del hierro que forja tu hijo?

O.—Los cultivadores, los pastores, los mineros, los obreros como yo.

S.—Por consiguiente, tú, tu mujer y tu hijo no podéis trabajar sino porque estos diferentes obreros os han provisto de fábrica, máquinas y primera materia.

O.—Justo; yo no puedo tejer sin algodón y sin telar.

S.—Luego no es el patrono quien te da trabajo, sino el albañil, el mecánico, el cultivador. ¿Sabes tú cómo ha podido tu patrono procurarse todo lo que necesitas para trabajar?

O.—Lo ha comprado.

S.—¿Quién le ha dado el dinero?

O.—Yo no sé eso; su padre le habrá dejado algo; él es ahora millonario.

S.—¿Ha ganado él su millón haciendo marchar sus máquinas y tejiendo su algodón?

O.—Nada de eso; ha sido haciéndonos trabajar á nosotros.

S.—Se ha enriquecido, pues, holgazaneando; es la única manera de hacer fortuna: los que trabajan ganan sólo lo justo para vivir. Pero, dime, si tú y tus compañeros de taller no trabajáis, ¿no se oxidarían las máquinas del patrono y no se apolillarían el algodón?

O.—Todo se arruinaría en la fábrica si no trabajásemos en ella.

S.—Por consiguiente, trabajando conservas las máquinas y la primera materia que te son necesarias para trabajar.

O.—Es verdad; y nunca había pensado en ello.

S.—Tu patrono, ¿se ocupa de lo que se hace en su fábrica?

O.—No mucho: todos los días da su vuelta para vernos trabajar, pero guarda sus manos en los bolsillos para no ensuciárselas. En la fábrica de hilados donde trabajan mi mujer y mi hijo, no se ve á los patronos, y eso que son cuatro; pero aun resalta más esto en el taller de metalurgia de mi hijo: allí nunca se ve ni se conoce á los patronos, no hay medio de ver ni su sombra; es una Sociedad anónima el patrono: por ejemplo, si tú y yo tuviésemos quinientos francos en el bolsillo, podríamos comprar una acción y convertirnos en patronos sin haber puesto los pies en el taller y sin necesidad de ponerlos nunca.

S.—¿Quién, pues, dirige y vigila el trabajo en ese taller de patronos accionistas, en esa fábrica de hilados de cuatro patronos asociados y en tu misma fábrica con

lectiva cuando vea las ventajas que produce el trabajo en colectividad.

Por un lado se nos tacha de querer crear un Estado centralizado y, por otra parte, contradicción, se nos reprocha por otro el no «obligar» á los que tienen lo justo para vivir de sus tierras, á que entren en el gran Estado colectivista.

La expropiación.

Se nos reprocha también el querer rescatar de los capitalistas los bienes que han robado á la clase obrera. Para ser justos, hay que decir que nosotros queremos «la incautación por el Estado», porque en el Programa del Partido Obrero no se trata de rescate, sino de incautación; sólo que nosotros decimos que ésta, es decir, la expropiación, se realizará con arreglo á las circunstancias. Si se hace pacíficamente, pagaremos; si se realiza revolucionariamente, no pagaremos; y yo deseo, por bien de la clase á que pertenezco, no tengamos que realizar una revolución demasiado violenta para conseguir aquel resultado, pues nos costarían mucho más los cadáveres de obreros que quedarán en el campo de la batalla, que las miserables pensiones que hubiéramos de conceder á algunos capitalistas para el resto de sus días. (Aplausos.)

A propósito de la Administración.

También se ha dicho que el colectivismo, tal como nosotros lo entendemos, era la servidumbre de los obreros. Conviene combatir una vez más ese falso aserto, salido de no sé qué periódico reaccionario.

uno solo, si no parecen por allí ó si van no hacen nada?

O.—Los directores y los contra maestres.

S.—Pero si son obreros los que han edificado la fábrica, construido las máquinas y producido la primera materia; si son obreros los que conducen las máquinas, y los directores y contra maestres quienes reglamentan el trabajo, ¿qué hace el patrono?

O.—Nada.

S.—Y si hubiera un ferrocarril de aquí á la Luna se podría enviar allí sin billete de vuelta á todos los patronos, sin que el taller metalúrgico de tu hijo, la fábrica de hilados de tu mujer y la de tejidos tuya dejaras de forjar, hilar ó tejer como á su partida. ¿Sabes cuánto ha ganado tu patrono el año pasado?

O.—Calculamos que ha debido ganar cien mil francos.

S.—¿Cuántos obreros emplea entre hombres, mujeres y chicos?

O.—Un centenar.

S.—¿Qué salarios os da?

O.—Unos con otros, cerca de mil francos al año, contando los sueldos de los directores y contra maestres.

S.—De modo que los cien trabajadores de la fábrica han recibido cien mil francos de salarios, lo justo para no morir de hambre, mientras que tu patrono ha embolsado otros cien mil por no haber hecho nada. ¿De dónde vienen estos doscientos mil francos?

O.—Del cielo seguramente no; yo no he visto nunca llover duros.

S.—Son, pues, los obreros de la fábrica los que han producido los cien mil francos que han recibido de salarios, y además los cien mil de beneficios del patrono, el cual ha empleado una parte de ellos en comprar nuevas máquinas.

O.—Es incontestable.

S.—Luego son los obreros quienes producen el dinero que el patrono consagra á comprar máquinas para la producción; son los directores y los contra maestres, es decir, los asalariados como tú, los que dirigen ésta; pues entonces, ¿para qué sirve el patrono?

O.—Para explotar el trabajo.

S.—Di mejor para robar al trabajador; es más exacto y más claro.—PABLO LAFARGUE.

Desde Bilbao.

Al aprobarse los presupuestos municipales para el año próximo por la Junta Municipal, nuestro compañero Perezagua se ha opuesto á que se concediera subvención alguna para la Escuela de Ingenieros industriales, por entender que este deber correspondía sólo á la Diputación y no al Ayuntamiento y menos con la cantidad que se propone (8.000 pesetas).

El asunto ha dado origen á que *El Liberal* de aquí aprovechara la ocasión de zaherir á nuestro correligionario por afirmar que los ingenieros que salen de las Escuelas de Barcelona, Madrid y Bilbao no son unas lumbreras, y que los principales centros de producción están dirigidos por extranjeros.

Democracia Socialista y anarquismo

LEÓN TROCKET

(Continuación.)

grandes medios de producción. Tal es la doctrina colectivista; pero es menester que se sepa nuestra opinión en lo que respecta á la pequeña propiedad. ¿Cuál es el fin del Socialismo internacional? La restitución á la clase obrera de la tierra y de los instrumentos de producción; hoy el suelo, las herramientas y los instrumentos que producen las riquezas se encuentran en poder de la clase capitalista.

Somos explotados y nos hallamos á merced de la clase capitalista, puesto que ésta posee la tierra y los útiles de trabajo. Pedimos que los instrumentos de producción vuelvan á la colectividad y sean puestos así en manos de la clase obrera; pero hacemos constar que muy frecuentemente la pequeña propiedad no excede de lo necesario al hombre para vivir. Y esa propiedad puede ser considerada como instrumento de producción? Apenas si esos útiles dan para vivir al pequeño propietario. No podemos decir que tenemos derecho á rescatarlos. Además, ¿para qué hablamos de tomarlos, cuando lo que necesitábamos era transformarlos? Pero digamos, para no ser injustos con los pequeños, que abrigamos la esperanza de que la gran producción nos permitirá desarrollar útilmente el bienestar de todos, y entonces el pequeño propietario agrícola, que apenas puede vivir con el producto de sus tierras, será el primero en acudir á la producción co-

La minoría republicana, que ha de formar parte del nuevo Municipio, compuesta de trece concejales, se quiere llevar cinco de las nueve Tenencias de Alcaldía, cediendo para las otras tres minorías (dos de las cuales son casi tan importantes como la republicana) cuatro de dichas Tenencias.

La minoría socialista, más equitativa y justa que la de los ambiciosos del gorro, teniendo en cuenta que la primera Tenencia, en casos de ausencia del alcalde, hace las veces de éste en sus relaciones con el Gobierno y que en ocasiones son ineludibles, decía que por su parte no aceptaba la primera ni la segunda Tenencia, y que entendía que tampoco debían aceptarla los republicanos y bizkaitarras, por ser también antimonárquicos. Con esta opinión, dada la indole del caso, estaba conforme el alcalde, y los republicanos, listos como ellos solos, creyeron haber descubierto un acuerdo anterior entre la minoría socialista y el alcalde.

La minoría socialista quería que se repartiesen las varas con arreglo á las fuerzas de cada una de ellas y no hubo arreglo. Veremos lo que resulta al fin. Por de pronto se sabe de un modo cierto que los republicanos no se hallan de acuerdo, pues todos se creen con méritos para la vara con presidencia de Comisión, y para todos no hay.

La Sociedad «El Sitio», á la que pertenecen muchísimos republicanos, costeará este año el *Tedum* que se canta en sufragio de los que murieron defendiendo la libertad durante el asedio puesto por los carlistas el año 1836.

El Ayuntamiento, que costea todos los años la celebración de este *Tedum* el 25 de diciembre, lo ha negado en éste, acordando, en cambio, repartir rancho extraordinario en los Asilos y, á propuesta de Perezagua en la Comisión de Gobernación, una peseta en metálico á cada uno de los presos de la Cárcel.

El compañero Alvaro Ortiz, director que fué de LA LUCHA DE CLASES, no encuentra alivio en el padecimiento que sufre y que le tiene privado totalmente de la vista, á pesar de los esfuerzos hechos por los médicos que han tratado de curarle.

Me atrevo á llamar la atención de los correligionarios y amigos á fin de que se sirvan acudir en auxilio de tan estimable compañero.—E.

25 de diciembre de 1903.

ECOS AGRÍCOLAS

La Sociedad de Obreros agrícolas de Serrada ha inaugurado su bandera celebrando una manifestación. En ella tomó parte la Sociedad de Oficios varios, así como muchos compañeros de las Sociedades obreras de La Seca y Matapozuelo.

Se han constituido en Sociedad los obreros agrícolas de Villalobos de Campos (Zamora).

Lo que se olvida decir es que los obreros están esclavizados, pero que no lo estarán ya en el Estado del porvenir.

Quiérese asimilar el colectivismo — es decir, la socialización de los grandes medios de producción — á la forma administrativa actual. Hay que reconocer, sin embargo, que habrá una diferencia considerable; hoy la burguesía es la dueña de los poderes; ella quien dirige los servicios públicos; mas cuando éstos se hallen en manos de los trabajadores, serán organizados en provecho de todos y su dirección será accesible á todos.

Se ha citado el ejemplo de los socialistas alemanes porque algunos de ellos habían protestado contra la administración de ciertos servicios públicos en su país. En efecto, el argumento invocado por nuestros amigos alemanes contra ciertas administraciones era el del afianzamiento de la potencia del Estado; pero lo que olvidaba decir es que se trataba del Estado burgués y aristocrático. De todos modos, esto prueba que los socialistas conocen la situación y que la Democracia socialista internacional no es partidaria de la administración y que no la deslumbran las frases ni las fórmulas; su única guía es el interés de los trabajadores.

La Democracia socialista quiere dar á la clase obrera la independencia y la libertad de acción necesarias para alcanzar su completa emancipación.

Cuanto á lo demás, en algunas cuestiones de táctica y de interés local dejamos á nuestros amigos cierta amplitud, y por otro lado hemos visto á nuestros correligionarios alemanes protestar contra algu-

—Han hecho lo mismo los de Sanzoles, de la citada provincia.

Ambas se proponen ingresar en la Unión General de Trabajadores y en el Partido Socialista.

En Villada impera el clericalismo de tal forma que no se puede mover una mosca sin permiso del cura. Porque unos canteros leoneses no iban á la iglesia se quejó éste al teniente alcalde, diciendo que los canteros se mofaban de él y le insultaban, lo que no es verdad.

El teniente alcalde amonestó á los obreros, y éstos, después de negar que fueran ciertos los hechos que les imputaban y de retar al demandador á que lo probase, sostuvieron su derecho á sustentar las creencias religiosas que les pareciesen mejores.

Los curas, como están acostumbrados á dominar á los obreros, se enfurecen al ver que empiezan á rebelárseles. Los hechos irán demostrando que ya han pasado los tiempos en que, con la promesa de un cielo que nadie ha visto, se obligaba á los proletarios á trabajar como bestias de carga.

Desde Palencia.

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Hace pocos días se ocupó el Comité del Centro de Sociedades Obreras de la gran crisis de trabajo que existe en esta capital. Se llamó al compañero Revilla, concejal obrero, para hablarle sobre este asunto, y entonces éste dió cuenta de haber venido ocupándose en el Ayuntamiento del mismo asunto desde hacía algunos días, pero sin conseguir otra contestación que la que le diera el presidente de la Comisión de Obras de haberse agotado todas las asignaciones del presupuesto municipal para obras y aun la de imprevistos.

El Comité dirigió al Ayuntamiento una comunicación solicitando trabajo. A la primera sesión que celebró esta Corporación, tuvo el compañero concejal que preguntar al presidente si no había recibido alguna comunicación del Centro de Sociedades Obreras, pues en toda la sesión no se daba cuenta de ella. El presidente respondió que acababan de entregársela, pero que no había querido cursarla porque no estaba en condiciones: el buen señor no recordaba que las Sociedades de trabajadores están exentas del impuesto del timbre.

Este bravo presidente arrojó con rabia la solicitud debajo de su bufete y siguió negando recursos para solucionar la crisis, con el pretexto de que no hay dinero. Nuestro correligionario Revilla respondió diciendo que se buscara, como se buscó cuando el rey vino á esta población, que en arcos, músicas y otras mojigangas se gastaron cantidades crecidísimas.

En resumen, que los burgueses de este Ayuntamiento carecen de todo sentimiento de humanidad y que se impone una fuerte organización de los obreros palentinos para que puedan por sí mismos administrarse los intereses locales.—EL CORRESPONSAL.

20 diciembre 1903.

nas administraciones perjudiciales al movimiento obrero de su país.

Esto es lógico y se encuentra perfectamente en armonía con las declaraciones de Plekhanoff que he citado al principio de esta conferencia.

No conviene que se cierna el equívoco sobre los actos del Partido Socialista internacional.

Cuando nos hallemos en régimen colectivista, no seremos más que un número de orden, se dice, y otra porción de tonterías por el estilo. Mas no son los anarquistas quienes han inventado esa refutación del Socialismo. Podéis leer todos esos dislates en vísperas de toda elección; los periódicos más reaccionarios dicen también que queremos esclavizar á los trabajadores, de igual modo que ciertos diarios progresistas, cuando no nos aliamos con ellos.

La *Gaceta de Lieja*, por ejemplo, declara gravemente que bajo el régimen colectivista habrá completa unificación, que la iniciativa individual quedará suprimida, que cada ciudadano no será más que un número de orden, un simple funcionario.

Y el año pasado, refiere Emilio Vandervelde en su libro *El Colectivismo y la evolución industrial* durante un mitin liberal, decía un jefe de los doctrinarios: ¡Si; pero con vuestro colectivismo habrá obligación de comer todos lo mismo; tendremos que llevar todos la misma americana, y de idéntico corte! Y un obrero, que le escuchaba, interrumpió al orador con buen sentido, diciendo, al tiempo que mostraba su raído chaquetón: «Pues eso ya sería algo, porque hoy hay tantos que ni aun chaquetón tienen.» (Risas).

De la Coruña.

Considero útil hacer un resumen de las fuerzas obreras que aquí había al comenzar el año 1903 y las que existen al terminar el mismo.

Los datos que voy a publicar confirman lo que más de una vez se ha dicho, que allí donde los obreros se dejan llevar de las predicaciones anarquistas, en vez de adelantar en el camino de su organización, atrasan, como aquí les ha sucedido.

Dichos datos, para que no sean sospechosos, los tomaré de un documento publicado por los mismos ácratas en enero de este año, y de otro que apareció hace poco y está hecho por una colectividad que no tiene nada de socialista. Aun procediendo con esta escrupulosidad sé que no han de faltarme los insultos de la gente ácrata, y más ahora que se ve menos atendida que antes por los obreros coruñeses.

Según el primero de los documentos á que aludo, había organizadas á principios del año que está finalizando 19 Sociedades, en las que se hallaban inscriptos 2.532 individuos. En estos datos no figuraban la Sociedad de Canteros «El Trabajo» y la de Obreros empleados en la fábrica de cuchillos y tijeras.

El segundo documento da cuenta de 15 Sociedades y 2.132 individuos, pero como en esas cifras están comprendidas la Sociedad de Canteros, que tiene 200 asociados, y la de los obreros en cuchillos, que cuenta con 50, así como la de Canteros disidentes, que es imaginaria, con 30, resulta que el número de Sociedades desorganizadas durante el año ha sido de 6, con un total de 650 obreros.

Las 19 Sociedades publicaban un semanario, que ha dejado también de existir.

Como se ve, las fuerzas perdidas son de consideración, estando de enhorabuena los patronos, á quienes los anarquistas, con su modo de proceder, favorecen.

No puede decirse que aquella baja se deba á la crisis de trabajo, porque si bien ésta existe, los oficios desorganizados son los que sienten menos los efectos de ella. Además, las crisis disminuyen el número de asociados, pero no disuelven las organizaciones.

Aun siendo la causa de la desorganización la crisis, á los anarquistas cabría parte de responsabilidad por ella, pues es sabido que si la construcción de edificios está paralizada débese en una buena parte á las extemporáneas reclamaciones que algunas Sociedades, influidas por los ácratas, han hecho.

Que esto es exacto lo dice el que varias de esas mismas Sociedades se proponen seguir una nueva táctica en lo que toca á formular las demandas á los patronos. Sobre este punto algo diré en otra ocasión.

Este descenso en la organización obrera, efecto de la mala dirección que han tenido los trabajadores de la Coruña, hará ver á éstos la necesidad de seguir otros rumbos más en armonía con la razón? ¿Les hará fijarse más en la realidad y ajustar su conducta á lo que aquélla permita hacer? Yo creo que sí, porque nunca han sido perdidas las lecciones que da el tiempo.—EL CORRESPONSAL.

23 diciembre 1903.

No 19, sino 20, son las colectividades que han ingresado el pasado año. De las 20 se citaron sólo en el número pasado las localidades á que corresponden 16. Las otras cuatro pertenecen á las siguientes poblaciones: Becilla, Villalpando, Villárdiga y Villanueva de Campeán.

Nuestro compañero Pablo Iglesias continúa delicado de salud. Esta es la razón por la que no ha contestado á las cartas recibidas en los últimos días.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

Béjar.—La huelga de tejedores sigue en igual estado. A pesar del tiempo transcurrido, el espíritu de los huelguistas se mantiene firme.

Días pasados vino el fiscal de la Audiencia de Salamanca con objeto de instruir causa á los autores de una hoja publicada por la Sociedad y en la que no hay nada censurable.

Tomó declaración al presidente, vicepresidente y secretario de la Sociedad; se incautó, sin razón que lo justificase, del libro de actas, y después de ver que no conseguía lo que buscaba, es decir, un pretexto para meterse con los huelguistas, se fué.

Es de creer que la cosa no pase adelante. Los patronos se han propuesto con esta visita del fiscal atomizar á los huelguistas, pero les ha fallado el juego, porque se les ha visto á tiempo.

La banda municipal La Valquiria ha sa-

lido el día 27 á hacer una excursión artística por Extremadura. Como todos los individuos que la componen son huelguistas, la situación de los obreros parados mejorará bastante, porque serán menos los individuos á quienes habrá que repartir los socorros de huelga que vienen recibiendo.

En Zaragoza.—La Sociedad de Peluqueros-barberos ha acordado presentar á los patronos una petición de disminución de horas en la jornada, reglamentando ésta.

Por si hubieran de acudir á la huelga, se avisa á los compañeros de oficio no acepten proposiciones de colocación en Zaragoza.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El sábado último celebró junta general extraordinaria la Sociedad de Obreros panaderos, tomando acuerdos de régimen interior.

Del pleito entablado entre los patronos panaderos y las autoridades no se ocuparon por entender que ese asunto compete exclusivamente á los dueños de tahonas.

Algunos obreros nos ruegan digamos que ellos no se prestarán nunca á que los patronos vendan pan frito de peso, porque sería tanto como ayudar á que estafasen á los demás trabajadores, cuyos intereses están obligados á defender.

León.—El Centro Obrero ha acordado organizar una serie de conferencias, que explicarán los profesores del Instituto y de la Veterinaria.

El mismo Centro ha enviado por nuestro conducto á la Comisión de huelga de Bilbao 40 pesetas, reunidas por suscripción, para los heridos y presos por consecuencia de los sucesos habidos en aquella capital últimamente.

Cabarceno.—La Agrupación Socialista ha mandado á los huelguistas de Béjar 33 pesetas, 10 sacadas de la Caja y 23 reunidas por suscripción.

Dicha Agrupación ha dado un voto de gracias al compañero David Laricera por haber regalado á la misma un excelente retrato de Carlos Marx.

Vall de Uxó.—En breve ingresarán en la Unión General de Trabajadores las Sociedades de Sogueros y de Jornaleros del campo.

Zaragoza.—Se ha reorganizado la Sociedad de Obreros de fábricas de pastas para sopa.

Entre los compañeros que la forman predomina la idea de ingresar en la Unión General de Trabajadores.

Villanueva de la Serena.—Los obreros de este punto tratan de constituirse en Sociedad de resistencia.

Mérida.—La Comisión de Propaganda de «La Locomotora Invencible» ha dado una reunión en esta localidad.

Lo expuesto por los compañeros que usaron de la palabra fué muy bien aceptado por los obreros ferroviarios y por los demás trabajadores que acudieron á escucharlos.

Sestao.—El Comité de la Agrupación Socialista de Sestao ha acordado protestar de la inmotivada suspensión de las garantías constitucionales en Bilbao, que sólo sirve para que los capitalistas extremen sus rigores contra los obreros y para que éstos no puedan propagar sus ideas.

Protesta igualmente de la pasividad con que los diputados llamados demócratas y la Prensa liberal, especialmente la de Bilbao, presencian la injustificada prolongación del actual orden de cosas.

La Arboleda.—En los mineros de esta localidad hay gran entusiasmo. No pasa día sin que buen número de ellos ingresen en la Sociedad.

Las Agrupaciones de la zona minera de Vizcaya y las Sociedades de resistencia proyectan verificar una energética campaña de propaganda en cuanto pasen las actuales circunstancias á fin de crear nuevos organismos políticos y económicos.

Noya.—Días pasados se reunió la Sociedad de Canteros, Carpinteros y Albañiles, eligiendo Junta Directiva y tres Comisiones de cinco individuos cada una para que entiendan en los asuntos que afecten á los gremios.

Terminó el acto pronunciando algunas frases el presidente sobre la conveniencia de que los obreros ingresen en el Partido Socialista (cuyo programa leyó), y abriendo una lista de adheridos á la Agrupación que se está organizando.

Se recogieron bastante firmas. En breve se elegirá Comité.

Se ha constituido en esta localidad la Agrupación Socialista, en la que ya se han afiliado bastantes compañeros.

Manresa.—La Agrupación Socialista ha acordado en junta general felicitar á los compañeros de Elche por la victoria que recientemente alcanzaron.

Igual acuerdo ha tomado respecto á los

compañeros de Bilbao por su magnífico triunfo.

Mataró.—Va á constituirse en esta localidad la Juventud Socialista.

Cudillero.—En breve se inaugurará el Centro Obrero de esta localidad. Al acto está invitado un compañero de Oviedo.

La Felguera.—Varios vecinos de la Felguera (Turón) y los obreros de la mina «Corujas» tratan de construir una escuela para niños.

Bilbao.—Hasta la fecha han tomado acciones de la Cooperativa Socialista la Federación Local de Bilbao, 5; Sociedad de Papeleros de la Peña, 1; Sociedad de Caldereros de Vizcaya, 4, y Sociedad de Cargadores del muelle de Bilbao, 4.

El domingo 3 del próximo enero, á las cuatro de la tarde, se celebrará en el Instituto vizcaíno la primera de las conferencias que la Federación Local de esta población ha organizado para ilustrar á la mujer.

Nuestro estimado correligionario, el doctor Revilla, disertará acerca del tema «La mujer, la esposa y la madre.»

Villamayor de Campos.—La Sociedad Socialista de esta localidad ha votado cinco pesetas para los huelguistas de Béjar.

Porriño.—Se han organizado en Sociedad de resistencia y elegido Junta Directiva los Obreros constructores de calzado de esta localidad.

REUNIONES

El próximo sábado, día 2 de enero, á las nueve de la noche, dará una Conferencia en el Salón grande del Centro de Sociedades Obreras, don Constancio Bernaldo de Quirós. El tema de esta Conferencia se anunciará oportunamente en la prensa diaria.

El Número Almanaque de LA REVISTA SOCIALISTA

El número de esta importante revista correspondiente á 1.º de enero de 1904 es notable: por el sumario puede apreciarse la calidad de este Número Almanaque.

SUMARIO: Saludo, por La Redacción.—Almanaque.—Trabajo y constancia (poesía), por A. Leyssen.—Balance, por M. Gómez Latorre.—El terror ilustrado, por R. Oyuelos.—La pérdida bruja (cuento).—Una de tantas, poesía ilustrada, por J. A. Meliá.—Los fundadores de la Internacional en España, por F. Mora.—Partido de convencidos, por P. Iglesias.—Amor omnia vincit, por R. G. Ormaechea.—Angel caído (poesía), por A. Ortiz.—La participación en los beneficios (cuento).

GRABADOS: Almanaque ilustrado, por Leopoldo M. Navarro.—Despedida: En el gran mundo, etcétera (caricaturas).—Los fundadores de la Internacional en España (fotografía).—El cura enamorado ó la venganza de un carbonero (historieta cómica).—Una caricia del lago, cuadro de A. Fillol.—La marcha del Capitalismo (alegoría).

Este número es de 48 páginas, con portada nueva especial del pintor valenciano C. Gómez, y cuesta 35 céntimos.

Publicase quincenalmente en Madrid, calle de Mendizábal, núm. 6, y cuesta 25 céntimos número y 1,50 pesetas trimestre.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Palma de Mallorca.—A. S.—Recibidas 50,50 pesetas, que con 0,88 á su favor, suman 51,38: 15,70 de 3 «Ley de Accidentes», 1 «Notas», 3 «Mitin», 3 «Socialismo utópico», 1 «Miseria», 1 «Manifiesto», 4 «Religión», 3 «Materialismo», 5 «Justicia», 3 «Filosofía», 3 «Colectivismo y Revolución», 3 «Organizaciones», 1 «Evolución», 4 «El 1.º de Mayo» y 6 «Derecho á la Pereza» para Lluchmayor; 3 «Mitin», 1 «Ley de Reuniones», 3 «Programas», 3 «Religión», 3 «Organizaciones» y 3 «Colectivismo y Revolución» para la Vileta, y 8 «Programas», 3 «Religión», 1 «Ley de Reuniones» y 4 «Ley Municipal» para Palma; 0,50 para REVISTA SOCIALISTA y 35 de paquetes hasta el 933. A su favor 0,18.

Gérgal.—S. O.—Recibidas 5,30 pesetas: 5 para los heridos de Bilbao y 0,30 para giro.

Zazuar.—A. S.—Recibidas 10,45 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin diciembre; 4 de paquetes hasta el 931; 1,50 para el C. N.; 1,50 de 1 «Principios» y 2,45 para REVISTA SOCIALISTA. A su favor 0,10.

Gordocillo.—J. R.—Recibidas por conducto de L. H., de León, 12 pesetas; 1,50 de 1 «Ley Municipal», 1 «Idem de Reuniones», 1 «Idem de Accidentes», 2 «Observaciones» y 4 «Programas»; 10 de paquetes hasta el 928, y 0,50 á su favor.

Hervás.—J. G.—Recibidas 2,60 pesetas para pago de paquetes.

Ferrol.—J. P. C.—Recibidas 3 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin febrero de 1904 y 2 para REVISTA SOCIALISTA.

Aranjuez.—R. C.—Recibidas 5 pesetas de su suscripción hasta fin julio 1904.

Medina del Campo.—S. de O. en M.—Recibidas 1,50 pesetas de 3 «Ley Municipal», 3 de «Reuniones» y de «Sufragio».

Lobón.—A. R.—Recibidas 5 pesetas: 3,05 de 1 «Ley Municipal», 1 «Guía de Consumos» y certificado, y 1,95, con 0,05 que remitirá, de su suscripción hasta fin junio 1904.

Otañes.—I. U.—Recibidas 11 pesetas: 5 para el C. N. y 6 de paquetes hasta el 928.

Porcuna.—A. C.—Recibidas 10 pesetas, que con 1,70 á su favor, suman 11,70: 6 de 6 «Ley Municipal», 6 «Calendarios», 6 «Ley de Sufragio» y 4 de «Accidentes»; 1,50 para REVISTA SOCIALISTA; 2,20 de los himnos «La Marsellesa» y «El 1.º de Mayo» y 2 de paquetes hasta el número 933.

Algeciras.—D. G.—Recibidas 6 pesetas; 2 de la suscripción de A. L. hasta fin octubre y 4 de paquetes hasta el 933.

Guarnizo.—C. O.—Recibida por conducto de LA VOZ DEL PUEBLO (núm. 272) 1 peseta de su suscripción hasta fin marzo 1904.

Bilbao.—E. E.—Recibida por conducto de LA LUCHA (núm. 471), 1 peseta de su suscripción hasta fin enero 1904.

Ocaña.—E. C.—Recibidas 2 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin marzo 1904 y 1 para el C. N.

Béjar.—A. S.—Recibidas 0,45, que con 0,15 á su favor, suman 0,60 pesetas de 1 «Ley Municipal» y 1 «Ley de Sufragio».

Ortuella.—C. L.—Recibidas por conducto de LA LUCHA (núm. 474), 7,50 pesetas de paquetes hasta el 925.

Bilbao.—A. L.—Recibidas por conducto de LA VOZ DEL PUEBLO (núm. 272) 1 peseta de su suscripción hasta fin febrero 1904.

León.—J. A.—Recibidas 40 pesetas para los heridos de Bilbao.

Cabarceno.—A. S.—Recibidas 60 pesetas: 33 para los huelguistas de Béjar, 25 para el C. N. y 2 de la suscripción de R. B. hasta fin marzo 1904.

Burgos.—A. S.—Recibidas 18,25 pesetas: 1,75 para el C. N. y 16,50 de paquetes hasta el 929.

Bilbao.—LA LUCHA.—Recibidas 200 pesetas de su liquidación con EL SOCIALISTA.

Buenos Aires.—M. H. Sch.—Recibidas 130,40 pesetas, que con 50 recibidas en marzo último, suman 180,40: 126 de 30 «Capital» y 45 «Principios», más 45 por franqueo. A su favor 19,40. La diferencia que encontrará entre su cuenta y la nuestra es por descuento en los libros y por menor franqueo.

Buenos Aires.—J. M.—Recibidas 200 pesetas: 100 para REVISTA SOCIALISTA y 100 para esta Administración. De su distribución se dará cuenta en otro número.

Monforte.—A. S.—Recibidas 50 pesetas: 16,25 para el C. N.; 4,50 de 15 «Ley de Accidentes»; 29 de paquetes hasta el 915 y 0,25 á su favor.

Espejo.—A. C.—De las 2,75 pesetas que tiene á su favor, 2 se destinan al pago de su suscripción y de la de C. G. L. hasta fin febrero 1904 y 0,75 para los heridos de Bilbao.

Valencia.—J. O.—Recibidas 6,30 pesetas de paquetes hasta el 929.

Badalona.—R. M.—Recibidas 1,50 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin marzo 1904 y 0,50 á cuenta de mayor suma de folletos.

Ciudad Rodrigo.—C. M.—Recibidas 5,45 pesetas: 4 de paquetes hasta el 942 y 1,45 de 6 «Ley Municipal».

Cáceres.—T. G.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre 1904.

LIBROS Y FOLLETOS

Socialismo y Libertad, por J. Jaurés, 25 céntimos.

El derecho á la pereza, por Pablo Lafargue, 20 céntimos.

Historia del Socialismo obrero español, por Francisco Mora, 1,50 pesetas.

Legislación del trabajo, por R. Oyuelos, 30 céntimos.

Leyes de Reuniones y de Asociación, 10 céntimos.

Las Sociedades de resistencia, por P. Iglesias, 10 céntimos.

Historia de los modos de producción, por J. J. Morato, 60 céntimos.

La evolución del capital, por G. Deville, 50 céntimos.

En los Estados Unidos, por J. B. Justo, 50 céntimos.

El Capital, resumido por Deville, 2 pesetas en Madrid y 2,50 fuera.

La Commune, 10 céntimos.

El 1.º de mayo (pieza teatral), por González, 15 céntimos.

El Capital, por C. Marx, 3 pesetas.

Principios socialistas, por G. Deville, 1,50 pesetas.

España y el descubrimiento de América, por J. J. Morato, 30 céntimos.

El materialismo económico, por el mismo, 20 céntimos.

Estudio acerca del Socialismo científico, por G. Deville, 25 céntimos.

La justicia del Socialismo por M. de Aquino, 10 céntimos.

Breves estudios biográficos, por el mismo, 50 céntimos.

Filosofía socialista, por G. Rouanet, 15 céntimos.

Himnos socialistas (con música), 25 céntimos.

Organización y Programa del Partido, 15 céntimos.

Recuerdo de 1.º de mayo, 15 céntimos.

Observaciones sobre la aplicación de la Ley de Sufragio Universal para los interventores y electores socialistas, 10 céntimos.

No se sirve ejemplar alguno del Origen de la familia y de El Capital (reducción de Deville), si no viene acompañado de su importe.

GRABADOS

Album revolucionario. Contiene en hojas sueltas una portada y los retratos de Marx, Engels, Owen, Saint-Simon, Liebknecht, Becker y Bebel. La colección, 80 céntimos; hoja suelta, 10. Retratos de Marx y de Engels, 30 céntimos uno en Madrid y 35 fuera.

IMPRENTA DE I. CALLEJA, MENDIZÁBAL, 6. (En esta casa rigen las tarifas de la Sociedad, y solamente se emplea á obreros asociados.)